

**EXILIO
UNA FRACTURA EN EL ALMA**

INDICE

I. INTRODUCCION

II. UN POCO DE HISTORIA

II.1. antecedentes mediatos

II.2. antecedentes inmediatos: el preludio y el golpe de estado

III. EXILIO Y REACOMODO

III.1. adaptación al medio mexicano

III.2. instrumentos de cohesión grupal

IV. TRES MOMENTOS DEL EXILIO

IV.1. exilio y esperanza de retorno

IV.2. exilio, decepción y auge

IV.3. exilio y fin de un proceso

V. EXILIO, GENERO Y GENERACION

VI. EXILIO, PODER Y VIOLENCIA

VII. CONCLUSIONES: significado, actitudes, valores y efectos

VIII. BIBLIOGRAFIA

I. INTRODUCCION

El estudio se centra en la experiencia de un grupo de exiliados chilenos en México, en el lapso 1973-1990.

Entenderemos el exilio como un proceso, del cual analizaré el significado, las actitudes, los valores y los efectos en un grupo de personas de acuerdo al género y la generación. Parto del fin de este proceso para retomar lo que fue dicha experiencia en su inicio y su desarrollo, considerando los cambios a través del tiempo.

Una investigación de este tipo se justifica porque el caso chileno forma parte de un amplio fenómeno latinoamericano de exilio masivo que comenzó en 1959. Con el golpe militar de 1973, que derrocó al gobierno constitucional de Salvador Allende (1970-1973), y la instauración de la dictadura militar (1973-1990), se ha estimado que salieron 200.000 chilenos, la mayor parte miembros de la Unidad Popular (UP)¹ y que alrededor de 800.000 dejaron Chile en busca de trabajo, debido a las difíciles condiciones de vida que trajeron consigo las políticas económicas instrumentadas por el régimen de Pinochet.

La experiencia particular del exilio chileno en México es un tema poco estudiado, sobre todo en América Latina. Acerca de la problemática del exilio chileno en general y del retorno, existe un modesto cuerpo de trabajos publicados a partir de 1987.² Sólo hay un estudio que aborda el exilio desde la perspectiva de género y

¹ Coalición de centro-izquierda formada por: Acción Popular Independiente (API), el Partido Comunista, el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), el Partido Radical (PR), el Partido Socialista (PS) y el Partido Social Demócrata de Chile. En 1971 se unió a la UP el partido Izquierda Cristiana (IC).

² Wright, 1995.

fue realizado en Europa.³

Es relevante, además, porque se trata de una manifestación de violencia de Estado que afecta al individuo en su identidad, afecta a la familia, las relaciones de género y las relaciones intergeneracionales. Es importante, también, pues explicaría como se establecen los puentes de comunicación entre el país de origen y el país que da asilo. Se genera un intercambio de costumbres en los ámbitos de la cultura, del trabajo, de la familia, de la política, entre otros, que es necesario desentrañar.

El objeto de investigación es un grupo de exiliados y exiliadas chilenos en México, en el periodo 1973-1990. Estas fechas representan hitos en la historia de Chile, la primera porque ocurre el golpe militar que cambia la situación política, económica y social del país, la segunda porque da inicio al proceso de transición a la democracia que implicó una política pública de apoyo para los que deseaban retornar. Antes de 1990 existieron sociedades civiles que brindaron ayuda a los retornados, en 1978 se fundó el Comité Pro-Retorno de Exiliados que trabajó bajo la consigna "por el derecho a vivir en la patria" tomada de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Sin embargo, la primera lista que permitió el regreso de los exiliados se publicó en 1983. En agosto de 1994, la ley que autorizó y creó la Oficina Nacional de Retorno llegó a su término, no obstante **la mayoría de los exiliados políticos permanecen fuera**

³ Diana Kay, Chileans in exile: private struggles, public lives, Wolfeboro, N.H.: Longwood Academic, New Hampshire, 1987, pp. 225. Citado en Wright, 1995, p. 205.

de Chile, menos de la cuarta parte de éstos había regresado para mediados de 1994.

Se trata de un estudio con 12 personas, hombres y mujeres que sufrieron el fenómeno del destierro. Con el fin de acotar lo más posible el objeto de investigación se consideraron:

1. Aquellos exiliados hombres y mujeres que estuvieron en un campo de concentración o en la cárcel antes de salir de Chile y que recibieron, de parte de la Junta Militar, una carta de expulsión. Al respecto tuve que hacer algunas excepciones porque en el caso de las mujeres, sólo contacté dos informantes que estuvieron en tal situación, las otras dos salieron de Chile vía asilo diplomático pero, tienen una historia de participación activa en el gobierno de Salvador Allende. Por razones obvias encontré más hombres que estuvieron en calidad de prisionero político, no obstante incluí a dos personas que salieron del país, uno vía asilo y el otro buscó la salida después de ser detenido, unas horas, por la Dirección de Información Nacional (DINA).
2. Se tomará en cuenta a los exiliados y las exiliadas chilenos que no retornaron a establecerse en Chile y, finalmente, a
3. Exiliados hombres y mujeres pertenecientes a la clase media profesional y que al momento del golpe militar de 1973 tenían entre 20-34 años y 35-49. De las personas que tenían 50 años y más para 1973, algunas ya fallecieron y las otras no ha sido posible contactarlas porque están enfermas, regresaron a Chile o simplemente no desean ser entrevistadas sobre este tema.

Se eligió México, por el hecho de haber sido uno de los países

latinoamericanos que dió refugio a un grupo determinado de chilenos.⁴ Aquí, la experiencia del exilio ha sido específica por las peculiaridades culturales del país, que aún siendo latinoamericano presenta dificultades para la inserción de los extranjeros en general y de los desterrados en particular.⁵

La visita de Salvador Allende a México, en diciembre de 1972, fue central en la política adoptada respecto de un grupo de chilenos perseguidos por la dictadura instaurada en 1973. El prestigio de Allende como líder social del continente, su muerte y los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 conmovieron fuertemente y tuvieron un efecto importante en la sociedad mexicana. Es notable, la solidaridad que desplegó con los chilenos refugiados y con la causa de Chile.

Aún cuando México no abrió puertas al exilio chileno de manera masiva, la visita de Allende hizo que las autoridades mexicanas adoptaran una política para dar refugio a un grupo específico de chilenos, política que por lo demás no era nueva respecto de otras situaciones similares.⁶

⁴ Uno de mis entrevistados señaló que, en una comida de despedida al presidente Luis Echeverría realizada a fines de 1976, el ex-embajador de Chile en México Hugo Vigorena dio la cifra de **485 familias** exiliadas. EHV10

Se estima que no hubo más de 3.000 personas exiliadas en México, incluidos los acompañantes.

⁵ Véase Debate Feminista, año 7, vol. 13, abril 1996.

⁶ Gracias a la labor del Comité Técnico de Ayuda a Republicanos Españoles (CTARE), a partir de junio de 1939 y en el transcurso de un año, llegaron a México 27 barcos con 5.903 exiliados españoles, 4.004 hombres y 1.899 mujeres. Concepción Ruiz-Funes y Enriqueta Tuñón, 1994, p. 36.

Muestra de Entrevistados (as)

Edad en 1973	Mujeres viviendo en México	Hombres viviendo en México	Total
20 - 34 años	EHV6 (9/09/1947): 26 años en 1973/MIR-PS	EHV3 (9/01/1947): 26 años en 1973/PS EHV4 (1946): 27 años en 1973/MIR-PS	3
35 - 49 años	EHV2 (2/07/1928): 45 años en 1973/PC EHV8 (4/07/1936): 37 años en 1973/PS EHV9 23/03/1937: 36 años en 1973 independiente	EHV7 (1926): 47 años en 1973/PS EHV5 (1928): 45 años en 1973 independiente/ PS EHV10 (27/02/1931): 42 años en 1973/PS EHV11 (24/09/1931): 42 años en 1973 EHV1 (6/11/1934): 39 años en 1973/PC	8
Total	4	7	11

II. UN POCO DE HISTORIA

II.1. antecedentes mediatos

En los años sesenta hubo una gran liberación en el arte, la música y la forma de vestir. Llegaron a Chile el bluejeans, la minifalda, la música de los Beatles y las mujeres se integraron activamente a la organización social, sindical y al campo laboral.⁷ Ese lapso dió cuenta de una sociedad más abierta para discutir temas como el divorcio y el aborto -hasta entonces tabú- lo que facilitó la ejecución de políticas públicas de control de la fecundidad por medio de métodos anticonceptivos artificiales⁸; dirigidas a mujeres de sectores medios -bastante extensos en aquella época- y de sectores populares.⁹ Los efectos de este cambio se reflejaron en las cifras de fecundidad.¹⁰

A partir de 1964 y hasta 1973, periodo en el cual gobernaron Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende Gossens la sociedad chilena experimentó un desarrollo en sus formas democráticas de

⁷ Klimpel, 1962.

⁸ Chile fue, junto a Puerto Rico, uno de los países piloto en el lanzamiento de la campaña de masificación de los métodos anticonceptivos artificiales.

⁹ Según una encuesta realizada en el gran Santiago, en 1974, el 87% de las mujeres entre 20 y 49 años conocía diversos métodos de control de la fecundidad. Vargas, 1974.

¹⁰

Tasas de Fecundidad en Chile
(número de niños nacidos vivos por cada mil mujeres en edad reproductiva, 15 a 49 años.)

Años	1960-65	1965-70	1970-75	1975-80
	5.0	4.1	3.3	3.1

participación y generación de sus instituciones, que se tradujo en importantes cambios impulsados por el Estado y los partidos políticos, tales como la reforma agraria, las leyes de promoción popular, la fuerza que adquirió la sindicalización a través de la Central Unica de Trabajadores (CUT), la reforma universitaria, el proceso de reintegración paulatina de las riquezas naturales (chilenización y posterior nacionalización del cobre), el cooperativismo y la modernización de los medios de comunicación de masas (la aparición de la televisión en 1962).

El juego político se caracterizó por grandes movilizaciones dentro de un sistema institucional que hasta ese entonces parecía fuerte y, sobre todo, capaz de canalizar las distintas fuerzas sociales y políticas. Fue, en consecuencia, un periodo en el cual los movimientos y actores sociales tuvieron expresión política. Sin embargo, ya se vislumbraba hacia 1970 el quiebre del sistema político-institucional debido a la existencia de una marcada división al interior de la sociedad chilena; donde las antiguas coaliciones y alianzas propias del juego político y partidario no fueron más los canales de regulación y negociación político-social de antaño.¹¹

Este capítulo concluyó en 1973, cuando el golpe militar impuso al general Pinochet. Comenzando la crisis social, política y económica más grande que ha vivido Chile en su historia. La violencia y el autoritarismo se reforzaron al interior de la

¹¹ Constable y Valenzuela, 1993.

familia y fuera de ella.¹²

II. 2. antecedentes inmediatos: el preludio y el golpe de Estado

Sin duda habría que reflexionar sobre el carácter que adquiere la dictadura chilena, sobre todo la violencia con que ejerció la acción política contra los "enemigos de Chile". En este sentido tendríamos que preguntarnos ¿cómo se gestó este fenómeno político-social? y analizar el contexto cultural de nuestro país.

Tengo la intuición de que la dictadura fue la amplificación de un fenómeno complejo que se engendró en Chile mucho antes de septiembre de 1973. Lo que la dictadura manifestó en sus actos de brutalidad extrema era lo que pasaba en otros niveles al interior de la sociedad y de las familias chilenas. Tal vez, tiene sus raíces en el acendrado racismo, clasismo y sexismo de nuestra cultura. Para reconocer esto, basta con leer algunos relatos de escritores contemporáneos como por ejemplo, los de José Donoso.

¿cómo es que surgieron en Chile toda clase de torturadores?, ¿en qué familias crecieron?, ¿a qué escuelas asistieron?, ¿en qué barrios vivieron? y ¿quienes fueron sus amigos y vecinos? No es el propósito de este trabajo responder tales preguntas sino más bien propiciar la discusión y reflexión al respecto. Quisiera, a partir de este modesto análisis sobre el exilio desmitificar a la sociedad chilena y criticar su modo de vida, proporcionando una interpretación más contundente de la experiencia de dictadura

¹² Valenzuela, 1987.

militar que vivió el país y las situaciones que rodearon la vida cotidiana de los chilenos, como fue el éxodo masivo de compatriotas.

El exilio latinoamericano responde a una constante histórica y ha sido una característica de la política en Latinoamérica, marcada por el autoritarismo y la intervección de los EEUU en nuestros países. Es cierto, también, que la dictadura militar fue despiadada pero, estos militares se formaron en gobiernos anteriores, supuestamente democráticos. Hay que tomar en cuenta que los miembros de las Fuerzas Armadas chilenas son católicos, gente que asistía y asiste a misa. Cabe la pregunta y la investigación necesaria sobre este tema ¿quienes eran los militares chilenos? No basta en este análisis culpar al imperialismo norteamericano de la preparación de militares chilenos y latinoamericanos en sus escuelas, basadas en la doctrina de seguridad interior del estado puesto que existe elementos internos, necesarios de estudiar, que dieron un carácter peculiar al régimen de Pinochet.

Lo que se recuerda con más dolor es el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 porque es el quiebre, la ruptura, la pérdida de los sueños individuales y colectivos de una sociedad. La separación de la familia, la muerte y el exilio, es decir, toda la violencia física y simbólica que significó el golpe militar. Éste y las características del régimen que se instauró no estuvo en el imaginario de la gente. Es decir, ni la izquierda politizada y adscrita a los partidos políticos supo como enfrentar lo que se venía. Había ignorancia de lo que significaría una dictadura en

Chile. Al parecer, la cara fascista de la derecha chilena que se manifestó en los años treinta, con el surgimiento del Movimiento Nacional Socialista y las batallas en las calles con los militantes del Partido Socialista, no permanecieron en la memoria colectiva¹³

[...] había discusiones muy violentas, a palos y a puñetazos [...] -entre- socialistas y fascistas [...] en esa época la gente se olvida pero ya había fascismo en Chile [...] mi papá tenía una cicatriz en la cara producto de eso [...] eran batallas campales en la calle [...] yo no recuerdo mucho porque era por los años treinta [...] yo estaba chico y estaba preocupado de otras cosas [...] pero yo recuerdo a mi papá haber tenido uniforme militar, de la brigada socialista, era una casaca y un cinturón con una hebilla muy grande que era un arma de defensa [...] nunca le vi una pistola [...] porque los chilenos vamos a la guerra sin armas [...] ¡que risa verdad! [...]¹⁴

Recién, hay intentos por recuperar esa historia. También puedo mencionar la dictadura de Carlos Ibañez del Campo de 1927-1931, pero ya habían pasado muchos años para que los chilenos de 1973 la recordaran.

Al respecto es interesante destacar que la percepción del golpe de estado en Chile es diferente en hombres y mujeres. Esto lo he constatado a través de los relatos de los entrevistados y de las opiniones de los hombres sobre la actitud de las mujeres frente a tal acontecimiento. En el caso de los hombres es significativa la siguiente reflexión, se trata de un antiguo militante del Partido Socialista con un cargo en la Cámara de Diputados.

[...] yo estaba en el limbo como la mayor parte de todos

¹³ Véase el artículo de Sandra McGee Deutsch, "Masculinity and the politics of the streets: Chile in the 1930s", mimeo., LASA97, Guadalajara, 17-19 de abril 1997.

¹⁴ EVH5, mayo 1997, México.

nosotros, a pesar de que creíamos que teníamos mucha información [...] yo particularmente tuve una información bastante privilegiada de esto, un pariente mío, era un primo mío [...] era el comandante E2 [...] es decir la tercera jerarquía de la División de Escuela [...] él, más o menos mes y medio antes del golpe me llamó a conversar y a contarme toda la información que él tenía [...] pero bueno, yo tenía la información y se la transmití en una reunión a Altamirano y Schnake [...] con la lista de todos los generales golpistas que estaban preparando el golpe, pero a pesar de eso seguíamos en el limbo [...] yo personalmente confieso que me creí el cuento de que el ejército era constitucional y de que en Chile no habría golpe y de que no era posible [...] nunca lo tomé en serio [...] te confieso que en mi fuero interno nunca lo creí [...] a los demás les pasa pero a mí no, en otras partes pasa pero a nosotros no, aquí es imposible, no va a ser [...] a pesar de la información privilegiada que yo tenía [...] lo cual revela una ceguera política impropia de alguien que tiene un cargo de responsabilidad [...] así lo veo hoy día [...]¹⁵

Las mujeres de los exiliados y las exiliadas entrevistadas vivieron la experiencia con mayor lucidez, resolvieron los problemas prácticos en esos días y salvaron sus vidas gracias a una visión más real de lo que estaba pasando y una percepción clara del peligro. Una de ellas, sabiendo el riesgo que se corría lo manifestó a un alto dirigente de su partido, quien la instó a presentarse en su lugar de trabajo el día del golpe, después de lo cual la detuvieron y estuvo prisionera en el Estadio Nacional. Sin embargo, su camarada y amigo desapareció.

[...] mi mujer [...] que quedó con prisión domiciliaria [...] con su estado muy avanzado de embarazo, tenía ocho meses y medio de embarazo y nuestro hijo mayor varón tenía un año, era un bebé de un año [...] ella quedó con reclusión domiciliaria y con guardias en la puerta de la casa [...] sabiendo ella después que yo estaba vivo en Santiago, huyó [...] embarazada y todo, huyó por el sitio de la casa y se subió a un tren [...] nos encontramos por casualidad, fue una cosa muy

¹⁵ EHV11, México D.F.

fortuita [...] ¹⁶

De los relatos de mis entrevistados, todos coinciden en señalar que no esperaban el golpe militar, aun cuando reconocen que existía en diversos medios la información fidedigna del golpe .

¹⁶ EHV11, México D.F.

III. EXILIO Y REACOMODO

El exilio es un producto del conflicto político y social del país de origen. Los ciudadanos pasan de actores de su realidad político social y cultural a ser espectadores. Son expulsados de sus espacios de construcción de identidad, a su vez que quedan fuera de la ley y sus prácticas tradicionales de convivencia social, política y cultural son reprimidas y deslegitimizadas. El exilio no sólo trata de exclusión política sino de marginación de la sociedad de origen con la pérdida de varios aspectos que constituyen la identidad de un individuo. Los espacios de socialización (partido político, sindicato, organización social, escuela, universidad, etcétera), el espacio físico, el ámbito afectivo, el mundo del trabajo, entre otros.

Me parece que no hay un solo exilio, ni en términos de las razones objetivas que llevaron a dejar Chile y menos aún en términos subjetivos. El exilio tendrá distintos significados dependiendo de la subjetividad de cada quien, en eso estará involucrada la edad, el género, las herramientas intelectuales y afectivas para enfrentar este proceso. Al respecto, surge la pregunta ¿quienes pueden enfrentar el exilio de la manera más constructiva y quienes son los más débiles?

Incluso, la vivencia del exilio depende de la estructura psíquica de cada sujeto. Porque en el exilio se van a agudizar problemas que tienen que ver con la subjetividad. Muchas veces el estar exiliado se constituirá en un pretexto para no enfrentar la vida y los desafíos que esta impone. Se acentuarán muchas neurosis

y se crearán, otras.

III.1. adaptación al medio mexicano

El caso chileno es interesante de analizar porque la capacidad de adaptación a otros medios como fue lo que se produjo con el éxodo masivo de chilenos tendrá que ser analizado reconociendo las características de sus habitantes.

En primer término es preciso remarcar que la participación en política, en diversas modalidades, era uno de los ejes de la vida personal, un espacio de socialización, de aprendizaje y de afecto, entre otros, sobre todo para los hombres. Otro aspecto importante de la cultura chilena y que salió a la luz, a partir de la reflexión del exilio es lo expresado por uno de mis entrevistados:

[...] La condición de isleños que tenemos nosotros [...] somos chilotes por extensión, porque somos una isla dentro del mundo, estamos ubicados en una posición geográfica muy lejana de los epicentros, lo cual nos daría la posibilidad de crear una cosa bastante original, pocos se interesarían si nosotros estamos creando una cosa original y si la sabemos hacer con la discreción suficiente, podríamos construir un modelito bastante bonito para nosotros [...] pero no hemos tenido la preocupación de hacer esa cosa los chilenos, tan inmersos que estamos en los egoísmos [...] provenientes de una concepción muy acendrada de la estructura de la sociedad de propiedad privada capitalista [...] yo creo que el primer escollo para los chilenos es esta raíz de ser tan epicéntricos, todo se mira desde esa óptica, todo lo que es distinto se descarta desde la partida porque somos muy absolutistas también [...] todo es sujeto a una crítica feroz [...] nada es bueno [...] yo en lo personal había tenido una experiencia de otro tipo, dentro del país me moví bastante desde pequeño y luego de adolescente también, por razón de la profesión que estudié en la Universidad también esto aumentaron los viajes [...] la gente es muy enclaustrada dentro, incluso regionalmente [...] dentro de cada ciudad a veces la gente no conoce otros sectores de la ciudad [...] ahora me doy cuenta yo lo clavado que somos los chilenos [...] esa es la realidad, somos clavados en un lugar determinado y si no tenemos la inquietud por saber lo que pasa en otros lugares de la ciudad y menos las cosas del

resto del país [...] yo me encontré con situaciones como ésta, había ciertos sectores en Chiloé en que la gente hablaba castellano antiguo [...] porque era tal la condición de aislamiento que la gente sencillamente no estaba integrada ni siquiera dentro de la isla de Chiloé [...] entonces, los desarrollos tecnológicos contemporáneos han barrido con esto, la radio transistores fue el gran medio de unión de gente no solamente con su región sino que con el mundo [...] osea, los chilenos nos vaciaron en el mundo pero seguimos pegados [...] seguimos pegados con las cosas locales [...] aquí hubo gente que vino a México y con la excelente comida que hay en México nunca probaron un plato mexicano y se lo pasaron comiendo pantrucas todo el tiempo, no comieron las frutas de aquí [...]¹⁷

Después de esta descripción de algunas singularidades de la sociedad chilena como son el aislamiento y la rigidez: lo absoluto, lo impenetrable y enclaustrados que podemos llegar a ser, se puede concluir que seres de esta factura tienen que haber sufrido mucho y el exilio en ese sentido fue brutal porque a parte de enfrentarse con el exilio real tuvieron que lidiar con el exilio mental, proveniente de tales formas de vida en el país de origen.

III.2. instrumentos de cohesión grupal

El elemento de cohesión grupal del exilio chileno en México fue por excelencia la "Casa de Chile" fundada en 1974 y que en 1978 se constituyó en asociación civil. Esta institución se creó por iniciativa de Pedro Vuzkovic, ex-ministro de economía del gobierno de Salvador Allende, quien llegó exiliado a México. La "Casa de Chile" recibió todo el apoyo del gobierno mexicano, tuvo financiamiento gubernamental y se conformó un patronato integrado por personalidades mexicanas que tuvieron una escasa ingerencia en

¹⁷ EHV10, México D.F.

los asuntos chilenos. La "Casa de Chile" recibió dinero que utilizó para rentar un local en donde funcionar y publicar materiales para llamar la atención de la comunidad mexicana e internacional sobre los sucesos de Chile. Sobre la historia de dicha institución habría mucho que decir y rescatar pero no cabe dentro de este trabajo, sólo me voy a remitir a explicar la percepción que el grupo de exiliados entrevistados tienen al respecto.

En general su visión es bastante crítica, en primer término plantean que muchas de las características de la sociedad chilena se trasladaron al exilio y en ese sentido la izquierda no estuvo exenta de cualidades como el clasismo, el racismo y el sexismo imperante en la sociedad que integraban. Es así como el interior de la "Casa de Chile" hubo jerarquías sociales y políticas. Muchas de las prestaciones que logró brindar esta institución favorecieron a un grupo, al que algunos han llamado la élite del exilio. Hay que recordar que a México llegó en primer lugar un número importante de personalidades vinculadas directamente al gobierno de la UP, en primer término la familia de Salvador Allende encabezada por Hortensia Bussi su viuda, políticos de carrera como senadores y diputados, intelectuales destacados de las Universidades chilenas y otros.

Otro rasgo importante a remarcar es que en la "Casa de Chile" se dio la división partidaria y el exilio se organizó de acuerdo a partidos políticos. El partido mayoritario del exilio fue el socialista, le siguieron el comunista, el partido radical y otras instancias menores como el MIR, la Izquierda Cristiana y el MAPU.

Aun cuando el Partido Radical fue muy pequeño en el exilio, estableció redes importantes con las autoridades y políticos mexicanos, en parte por su postura social demócrata y también por sus vínculos con la masonería a nivel internacional. Es así como el PR logró imponer como presidente de la "Casa de Chile" al ex-senador y embajador de Chile en México, Hugo Miranda. En un primer momento la presidencia la ocupó su gestor intelectual, Pedro Vuzkovic (socialista), quien fue reemplazado por un militante radical, el último presidente fue del Partido Socialista.

La "Casa de Chile" es vista como un centro importante para contactar amistades y compañeros de militancia pero también como el centro de la pugna ideológica entre los partidos políticos chilenos en el exilio. Así mismo, a través de ella se administró el dinero, recibido del gobierno mexicano para apoyar a los exiliados, y los otros recursos financieros que llegaron de la solidaridad internacional. Aún cuando desarrolló una serie de actividades de difusión de la causa chilena en el exterior, administró la solidaridad, realizó veladas culturales, sirvió de espacio de comunicación e intercambio para otros exilios, proporcionó su infraestructura para acciones de solidaridad con otros exilios; no se constituyó en una instancia fuerte de cohesión grupal y mucho menos de influencia en la sociedad mexicana. Esto se explica, en parte, porque la institución no fue a mi entender un lugar del exilio sino más bien de los partidos políticos que se repartieron cuotas de poder al interior de la misma y desde allí realizar sus actividades particulares. Si bien es cierto que, el grueso de los

exiliados que llegó y permaneció en México eran personas de la clase media, con altos niveles de escolaridad y que en sus respectivas disciplinas aportaron a la sociedad mexicana, principalmente como académicos e investigadores, no se puede decir lo mismo del exilio chileno como grupo. No se mantuvo vinculado al exilio como una categoría, sino más bien a lo que pasaba al interior de Chile tratando de incidir desde afuera por medio de la denuncia y la solidaridad internacional, utilizando los foros internacionales para buscar apoyo. La distancia del país y la dificultades personales de los exiliados dificultaron un apoyo más consistente a lo que pasaba en Chile bajo el régimen de Pinochet. Como algunos exiliados lo han manifestado, la política en el exilio es una política de ficción. Tampoco se preocuparon de buscar financiamientos propios o realizar alguna actividad colectiva que impactara en la sociedad mexicana. A mi parecer y por la información recabada, el aporte del exilio fue más bien a nivel individual y sobre todo relacionado con las universidades y los centros de investigación y docencia. Es decir, no hubo una acción premeditada del exilio chileno en el sentido de regresar parte de todo el apoyo recibido por el pueblo y el gobierno mexicano.

IV. TRES MOMENTOS DEL EXILIO

IV.1. exilio y esperanza de retorno

IV.2. exilio, decepción y auge

IV.3. exilio y fin de un proceso

El exilio, en este momento, es evaluado como una experiencia de

aprendizaje de vida, de sufrimiento pero no de sufrimiento permanente.

V. EXILIO, GÉNERO Y GENERACION

Una perspectiva interesante del exilio chileno en México es analizarlo desde el género y la generación. En cuanto al género, es preciso mencionar que a México llegaron hombres y mujeres con una trayectoria de militancia política, incluso, muchas de las mujeres que entraron como acompañantes de los exiliados eran activas en política y trabajaban fuera de sus casas. Respecto de la generación, es posible constatar que la mayoría de las personas exiliadas fueron jóvenes, en la plenitud de su desarrollo, en todos los aspectos. Jóvenes que tenían entre 20 y 45 años en 1973, probablemente hubo personas menores y mayores.

El análisis del género en esta investigación tiene sentido porque a través de las entrevistas a hombres y mujeres he observado que la vivencia del exilio es diferente. Desde el primer momento, es decir desde el día del golpe militar en nuestro país, las mujeres demostraron mayor lucidez respecto de lo que significaba, por los relatos de ellas y el reconocimiento de los hombres quienes observan en sus mujeres y en otras, una capacidad mayor para ver el peligro y tener los pies puestos en la tierra.

Aunque la política en Chile era un espacio masculino en cuanto a cantidad y cualidades del quehacer público, también hubo mujeres comprometidas con el cambio social, manifestándose en política de diversas maneras, desde ejercer el voto hasta su militancia en un partido, también participaron en organizaciones sociales de base e iniciativas del gobierno de la UP. Es notable la participación de las mujeres en el exilio, en todas las campañas de solidaridad y denuncia de las acciones de la dictadura de Pinochet. Como es tradicional, además de cumplir sus labores de madres, esposas y amas de casa jugaron un importante papel en las actividades del exilio.

Hay un cuestionamiento de parte de las mujeres a la identidad masculina de izquierda, después del fracaso del proyecto político y de vida. Probablemente esto ha provocado una tensión entre los géneros porque se ve a los hombres de izquierda y a los líderes como unos fracasados. Antes, por el compromiso político de sus compañeros, las exigencias de las mujeres respecto del papel de los hombres al interior de la familia no eran tan grandes, pero en el exilio, y me parece que también dentro de Chile, debido a que el espacio político quedó vacío hubo una exigencia mayor de las mujeres hacia sus compañeros en relación a sus responsabilidades con los hijos y la familia. Lo que llevó, en muchos casos, a que las mujeres buscaran la separación del cónyuge. Aunado a esto, algo importante para las parejas de la izquierda era el proyecto político nacional, que los unía en un proyecto de vida. En el exilio probablemente quedaron al descubierto diferencias

importantes que en Chile y en el contexto histórico de 1964-1973 no se hacían visibles porque había proyectos globales de vida y de futuro, deseos y sueños compartidos que no se realizaron.

VI. EXILIO, PODER Y VIOLENCIA

Varios autores (sociólogos y científicos políticos) se han preocupado del poder desde diversas perspectivas. La mayoría, lo considera una relación, es decir, existe una influencia recíproca. Señalan, además, que dicha relación es asimétrica por la desigualdad que implica y relativa por la resistencia opuesta a ella (Gallego Mendez).

Por una parte se ubican los autores de inspiración weberiana que se inclinan por la idea de poder en la cual "individuos o grupos pueden actuar con éxito sobre la conducta de otros"; y aquellos con una visión marxista para quienes el poder equivale a una relación entre clases. Sin embargo, casi todos -salvo excepciones- han analizado el poder formal, reducido al Estado, más fácil de imaginar y cuya esfera privilegiada es la política. En este sentido Weber escribió "el poder, es el medio inevitable de la política, y por consecuencia el deseo de poder es una de las

fuerzas motrices" (Minello, 1986).

Otros han querido indagar en aquel poder real, menos visible, en aquellos nudos sociales donde se manifiesta además del Estado como, por ejemplo, en las relaciones hombre-mujer, relaciones de género y no de clase (Poulantzas, en Minello, 1986). Al respecto, ha sido Michele Foucault quien ha desarrollado una visión original sobre "la forma capilar del poder [...] el proceso por el cual el poder se mete en la misma piel de los individuos, invadiendo sus gestos, sus actitudes, sus discursos, sus experiencias, su vida cotidiana", es decir, lo que el llama micropoderes.

El poder masculino es identificado con prácticas públicas-políticas y de producción, en cambio el poder femenino tiene relación con las prácticas privadas, no políticas, de reproducción (trabajo doméstico, socialización de los niños y sexualidad).

Con relación a mi trabajo sobre el exilio voy a tomar en cuenta el concepto de poder político, porque el acto de exiliar constituye una manifestación del poder del Estado que expulsa a un grupo de individuos de su comunidad. También, es preciso discutir un elemento constitutivo del poder que es la violencia y que en el caso del exilio se manifiesta desde varios ámbitos. El acto de expulsar es ejercicio de poder y de violencia sobre aquellos en quienes recae. Es violencia pues como dice Foucault "...Una relación de violencia actúa sobre un cuerpo o sobre cosas: fuerza, somete, quiebra, destruye: cierra la puerta a toda posibilidad..." (Foucault, p. 238)

La expulsión del país de origen es un acto de violencia porque

inmoviliza. En este último sentido quiero analizar la violencia, como categoría útil para el estudio del exilio. Me parece que lo central en el concepto de violencia es esa cualidad de paralizar a los sujetos respecto de sí mismos, en su relación con los otros y con el medio que los rodea. Esta situación es observada en los casos de personas sometidas a la pena de exilio, por el poder político de su país.

No obstante, el exilio entraña no sólo la violencia que desencadena el Estado dictatorial sobre los cuerpos de los individuos sino también la violencia simbólica representada por la realidad adversa que se deja y la nueva realidad que, subjetivamente, agrede a las personas.

[...] no existe ejercicio directo, descarnado, de la violencia sin sus componentes imaginarios ni, a la inversa, violencia simbólica que no se aplique sobre los cuerpos y los marque en sus comportamientos y acciones materiales [...] ¹⁸

En el país de exilio se desarrolla un largo proceso de recuperación, de reapoderarse de lo perdido y ejercer en consecuencia como sujeto de poder.

"[...] una relación de poder se articula sobre dos elementos [...] que "el otro" (aquel sobre el cual ésta se ejerce) sea totalmente reconocido y que se le mantenga hasta el final como un sujeto de acción y que se abra, frente a la relación de poder, todo un campo de respuestas, reacciones, efectos y posibles invenciones [...] el ejercicio del poder [...] Es un conjunto de acciones sobre acciones posibles [...] incita, induce, seduce, facilita o dificulta; amplía o limita, vuelve más o menos probable; de manera extrema, constriñe o prohíbe de modo absoluto; con todo, siempre es una manera de actuar sobre un sujeto actuante o sobre sujetos actuantes [...]" (Foucault, pp. 238-239)

¹⁸ Piccini, 1988, p. 93

VII. CONCLUSIONES: Significados, actitudes, valores y efectos del exilio

El exilio significa:

- Posibilidades de conocer otra realidad, otro país, otra cultura
- Estudiar una carrera universitaria o un posgrado.
- Trabajar en otras áreas que nunca pensó podría trabajar porque no fue lo que estuvo haciendo en Chile.
- Posibilidades de ascenso social por la realidad económica diferente que vivía México cuando llegaron los exiliados. Acceso a trabajos bien remunerados.
- Pensar la vida y reelaborar el proyecto de vida...renacer de las cenizas...hay que empezar de nuevo.
- Los chilenos entrevistados son personas que ya venían con importantes herramientas intelectuales como para desarrollar sus profesiones.
- En el exilio elaboran una crítica al autoritarismo y corrupción de los partidos políticos de la izquierda.
- El exilio pone al descubierto los defectos de la sociedad chilena y de la izquierda, así como la subestimación que hubo del papel de la derecha chilena.
- El exilio permite descubrir los monstruos. Lo más terrible del exilio fue tener que ver la exhibición de la miseria humana, la propia y la ajena.
- En el exilio también descubren que dentro de las filas de la izquierda estuvo la destrucción de una opción histórica única para Chile.
- El distanciamiento de la sociedad de origen permite una reflexión y algunos logran ver el enriquecimiento de estar en una doble situación. La contradicción que se da entre la patria por nacimiento y la patria por elección.
- El exilio es una experiencia desgarradora.
- El exilio significa pérdidas. La más importante señalada por los hombres es la participación política, algunas mujeres también la mencionan pero la pérdida más importante que aparece en su discurso tiene que ver con los lazos afectivos (familia, amigos, vecinos, compañeros).

VIII. BIBLOGRAFIA